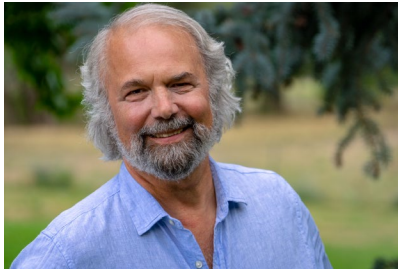


ACTIVACIÓN ESPIRITUAL E INTIMIDAD

El Pulso del Espíritu

febrero 19, 2021



DAVID KARCHERE es conferenciante y líder de talleres que ayudan a las personas a renovar su Espiritualidad Original—una experiencia que la mayoría de los seres humanos conocen desde el nacimiento y que, idealmente, crece a medida que maduran.

En el proceso de Sintonización, la activación espiritual comienza cuando un aspecto del Espíritu Único se mueve a través de una de las siete glándulas endocrinas principales del cuerpo humano. Esa activación afecta todas las dimensiones de la experiencia humana, así como las hormonas de las glándulas endocrinas afectan toda nuestra fisiología y todos los procesos de la conciencia.

El Espíritu Único que activa toda la experiencia humana tiene siete aspectos, como los siete colores del arco iris. Cada aspecto es relevante para una de las principales glándulas endocrinas y para una variedad de experiencias humanas. Hablamos de estos siete aspectos como Siete Espíritus — todos parte del Espíritu Único. Y hablamos de la activación de la experiencia humana por estos Siete Espíritus como la apertura de los Siete Sellos.

Este poder activador ha estado presente a lo largo de los siglos. Está presente hoy en todo

el mundo, en pleno poder, nada retenido. Tan seguro como brilla el sol, el poder activador de los siete aspectos del Espíritu Único está presente. Pero ese poder activador solo tiene significado en la medida en que el individuo se sintoniza con él. En términos generales, los seres humanos solo están parcialmente sintonizados con el poder activador dentro de ellos. Entonces, lo primero que tiene que pasarnos como humanos es el sintonizarnos con el Espíritu Único y escuchar. Tenemos que recibirlo y dejarlo entrar.

Cuando lo hacemos, nos activa y llega una respuesta natural. Cuando el Espíritu de Bendición entra en el corazón, el corazón da un salto. Y así es con todos los Siete Espíritus. Cuando realmente recibimos la energía activadora, no podemos evitar responder. Y cuando respondemos, queremos más. Nos acercamos a él. Nos movemos no solo para recibirlo y ser activados, sino también para

resonar con esa activación. Empezamos a convertirnos en lo que nos movió. Nos *convertimos* en el Espíritu de Bendición; nos *convertimos* en el Espíritu del Ojo Único en la tierra—no solo siendo vistos, sino viendo. El deseo de vida que es el Espíritu de la Nueva Tierra nos conmueve, y luego nos *convertimos* en eso. Nos *convertimos* en ese impulso en *nuestra* vida.

Nos convertimos en uno con lo que nos activó. Nos convertimos en uno con esa voz dentro de nosotros y formamos parte del coro. Eso nos lleva a la unión con la energía activadora y con todos los que conocen esa unión. Nos convertimos en activadores y formamos parte del coro de activadores. Eso es lo que estamos haciendo, todos los que estamos espiritualmente despiertos juntos. Cada uno de nosotros nos estamos convirtiendo en un activador y, siendo eso juntos, estamos trayendo una activación unificada.

¿Cómo ocurre esa unificación? ¿Cómo nos unificamos? Ciertamente, primero que nada, es uniéndonos con ese poder espiritual dentro de nosotros. Le damos la bienvenida, lo recibimos y nos convertimos en él en los siete niveles de nuestro Ser. Esa es la historia de María Magdalena. A través de los siete niveles de su Ser, hubo curación. Hubo una recepción del Espíritu Único. Hubo una resonancia con eso, por lo que se convirtió en una encarnación viviente de eso. ¿Y cómo sucedió? No solo porque ese espíritu activador estaba presente en el aire de alguna manera, latente en el campo, sino porque fue

traído por un hombre activado, y ella estuvo expuesta a él.

Estamos aquí para ser activados en los siete niveles para que podamos convertirnos en activadores de ellos. Somos bendición. Somos el Ojo de la Providencia. Somos la Nueva Tierra. Somos el Espíritu de Purificación, el Espíritu de Vida. Somos la Gran Madre llegada a la humanidad. Somos el Amor Supremo.

Pero esto no es un acto en solitario: *¡mírame!* Hay una activación que nos incluye a todos. Y entonces hay radiación unificada, no un ser humano que irradia por sí mismo, sino un ser humano que está unificado con la fuente de radiación dentro de ellos y unificado con todos los demás seres humanos que hacen lo mismo. De modo que somos parte de una activación colectiva continua en los siete niveles del Ser. Eso nos está sucediendo como colectivo. Está sucediendo para el cuerpo de la humanidad: una activación continua a través de estos siete niveles.

Los siete niveles tienen una relación con la experiencia humana. Y así, toda nuestra experiencia humana se está activando y estamos experimentando unión y radiación unificada. Esta es una unión que no es una forma de conformidad forzada de ningún tipo. Es una unión de intimidad a todos los niveles.

Aquí estamos en medio de una pandemia; Muchos de nosotros en este momento probablemente disfrutaríamos de un poco de intimidad física: un abrazo, un beso, incluso

un apretón de manos, un toque humano. O simplemente estar en la misma habitación que otro ser humano. Pero hay muchos niveles de intimidad.

Tenemos la oportunidad de la unión mental y la intimidad mental — una intimidad de pensamiento. ¿Has notado cuán divididos tienden a estar los pensamientos de las personas? *Yo creo esto y tú crees aquello.* Diametralmente opuestos, ninguno de los dos vamos a ningún lado, peleando entre nosotros: *Mi pensamiento es mejor que el tuyo.* Sin intimidad de pensamiento. La intimidad del pensamiento nos une en una radiación de pensamiento unificada. Entonces participamos en una evolución del pensamiento — pensamiento que está vivo. Eso da rienda suelta a la inteligencia divina en el mundo a través de un cuerpo de personas de cualquier tamaño que sea. En última instancia, esa intimidad puede incluir a toda la humanidad, trayendo inteligencia divina al mundo.

Estamos aquí para conocer una intimidad de sentimientos — no sentimientos a favor y en contra, no sentimientos enfrentados entre sí, no sentimientos de miedo que nos separan, no sentimientos de resentimiento que enfrentan a una persona contra otra. Estamos aquí para conocer una intimidad de sentimiento, un corazón, un amor compartido fácilmente, fluyendo entre nosotros. Este no es el dominio de los sentimientos irracionales que buscan destruir, sino el predominio de un amor conocido en el corazón, en esta intimidad de sentimientos

alrededor del mundo, sin ataduras por lo físico.

La intimidad de los sentimientos no está limitada por la geografía a menos que lo creamos. En el simple acto de leer estas palabras, tienes la oportunidad de participar en un amor y un gran corazón. Cuando liberamos todos los pequeños sentimientos, todos los sentimientos atrapados, todos los sentimientos de miedo, nos convertimos en parte de la radiación de un gran corazón. Conocemos una intimidad de corazón con lo Divino.

Nos reunimos en una intimidad de espíritu. Esta intimidad se manifiesta a través de nuestra naturaleza espiritual, el dominio del alma soberana, donde se origina el poder del ser humano. Ciertamente, todos somos únicos, pero en nuestra unión somos uno. *E pluribus unum*: de muchos, uno, trayendo el único alma soberana, el único Señor, la única Madre, a través de la unidad de nuestra humanidad.

Este es el viaje en el que estamos. Es un viaje de reciprocidad. Recibimos y no podemos evitar responder cuando recibimos verdaderamente. Y cuando recibimos y respondemos, nos activamos. Empezamos a convertirnos en aquello a lo que hemos respondido. Empezamos a dar de vuelta. Alabamos la fuente de la activación. Empezamos a preguntar, *¿cómo puedo ayudar?* *¿Cómo puedo contribuir?* Comenzamos a no solo estar agradecidos por lo que recibimos, sino también a darlo hacia al frente, dándonos

cuenta de que el mayor acto de gratitud es transmitir lo precioso de lo que hemos recibido de otra persona y lo precioso de lo que hemos recibido de nuestro interior. Así que lo damos. Irradiamos lo que hemos llegado a amar y conocer en nosotros mismos y lo compartimos con el mundo.

Y así entregamos nuestra vida al Amor Supremo. Resonamos con ese Amor. Empezamos a convertirnos en eso y a llevarlo a otras personas. Compartimos el Amor Más

Alto con la humanidad. Este es el cumplimiento de la apertura de los Siete Sellos y la activación espiritual de la humanidad.

David Karchere
dkarchere@emnet.org
Rancho Sunrise
31 de enero de 2021



EMISSARIES
OF DIVINE LIGHT

*To receive a weekly e-mail with *The Pulse of Spirit*, send an e-mail to emissaries@emnet.org
Donations to Emissaries of Divine Light are welcome.
To make a contribution to assist in our work, please visit www.emissaries.org*

Copyright © 2021 by Emissaries of Divine Light